

Ponencia

Contaminación por uso excesivo e indebido de agrotóxicos

Tomas Santiago Pons Facultad de sociales Universidad de Buenos Aires

1. Resumen:

La presente ponencia se propone explorar cómo la utilización de agroquímicos contamina el medio ambiente y deteriora las capacidades productivas de la tierra, perjudicando la vida de los trabajadores rurales.

Para llevar a cabo este objetivo, desarrollaremos la forma en que la sociedad se relaciona con la naturaleza y las contradicciones que devienen de esa relación en un sistema capitalista. Con esto nos proponemos contextualizar los daños provocados por dicho sistema a los sectores más vulnerables.

De esta forma, buscamos contribuir a la reflexión en torno a los modos de relacionarnos con la naturaleza, compartiendo algunas alternativas posibles y dejando lugar para que se presenten otras nuevas.

Palabras clave: agroquímicos, contaminación, trabajadores rurales, medio ambiente.

2. Introducción

La presente ponencia se centra en el conflicto, socio ambiental, generado por la mala utilización de agroquímicos introducidos en el sistema de producción agropecuario a partir de la llamada revolución verde y de sus efectos negativos sobre la vida de la población rural. Realizaremos un recorrido por diferentes aspectos que atraviesan la utilización de agroquímicos en la industria agropecuaria y como esto genera conflictos, respecto a la calidad de vida, en los trabajadores del agro. A modo de ejemplificar los efectos de la exposición de los trabajadores del agro a los agroquímicos, articularemos la exposición con dos casos particulares. El primero, en relación a los efectos de la idea de progreso y producción, de Fabian Tomasi, un trabajador rural en Entre Ríos, donde desempeña varias tareas ligadas a las fumigaciones aéreas de agroquímicos y así enfermo y paso de una robustez de 80kg a ser, como él decía, “pura piel y hueso”¹. El segundo caso, el de los pueblos fumigados y las madres de Ituzaingó, en relación a la reacción social frente al deterioro de las condiciones de vida, causa del crecimiento económico y la producción. Comenzaremos el recorrido a partir de una contextualización respecto al conflicto existente en Latinoamérica sobre la utilización irresponsable de agroquímicos a partir de investigaciones de la región que denuncian sus consecuencias negativas en el ecosistema y la población. Seguiremos por la relación sociedad-medio ambiente mediante el concepto de metabolismo rural el cual explica el proceso por el cual la sociedad se adueña de los recursos que brinda la naturaleza. Continuaremos con el debate planteado por James O’conor sobre si es posible un capitalismo sostenible a partir del concepto de la “segunda contradicción del capitalismo” y como la actividad agropecuaria se vincula con la lógica del modelo de producción capitalista. Finalmente concluiré reflexionando sobre el concepto de “justicia ambiental” tomándolo de Joan Martinez Allier, en relación al impacto negativo del modelo agroindustrial y los efectos

¹ Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018
[Ahogado de razón - La Poderosa](#)

negativos en los grupos más vulnerables de la sociedad por la contaminación a causa de la utilización de agroquímicos.

3. Contextualización del conflicto

El conflicto por la utilización de agroquímicos comienza a partir de la introducción en Latinoamérica del paradigma de la “revolución verde”. La cual se introdujo con la idea de aumentar la productividad agropecuaria, y así combatir el hambre en el mundo. Los agroquímicos se introdujeron en Argentina durante el gobierno Carlos Menem, bajo la administración en la secretaria de agricultura, ganadería, pesca y alimentos de la nación de Felipe Sola, el 25 de marzo de 1996 a través de una resolución interna (N°167/96) con la cual se aprobó la liberación comercial de la soja RR (Merlinsky; 2017), convirtiendo a la Argentina en un laboratorio de negocios agrícolas altamente contaminantes. La semilla transgénica producida por Monsanto, conocida como la RR (Roundap Ready, por sus siglas en inglés) tiene la particularidad de ser resistente al Roundap, con el cual se fumigan las plantaciones para combatir el crecimiento de maleza. Cabe destacar que la superficie sembrada de este cultivo paso de menos de 7 millones de hectáreas en 1996 a más de 19 millones en 2008 y alcanzando el 55% de la tierra cultivable en 2008 (Fernando R. Barri; 2009) Si bien no se discute sus resultados respecto a la producción, ya que el beneficio de la siembra directa y el control de maleza con glifosato fue, para los agricultores, cerrar tres ciclos de cultivo en dos años y así mejorar sus ingresos al unir más rápidamente los ciclos de producción (Merlinsky 2017) si se critica que este paradigma incluiría el ingreso del glifosato a las prácticas productivas agropecuarias y con ellos consecuencias no previstas para los ecosistemas y para la calidad de vida. Como es planteado en *“contaminación de aguas superficiales por residuos de plaguicidas en Venezuela y otros países de Latinoamérica”*: “La agricultura siempre tuvo repercusiones sobre el ambiente, pero a partir de la ‘revolución verde’, los efectos negativos ambientales y sobre la salud humana se amplificaron por la utilización inadecuada y excesiva de agroquímicos sintéticos” (Díaz y Contreras; 2013; pp8) A saber, algunas de las consecuencias por la introducción de este modelo de producción fueron: 1) Avance indiscriminado de la frontera agropecuaria (con la tasa de deforestación más alta del mundo, 300mil hectáreas de bosque nativo) 2) el desplazamiento de cientos de miles de pequeños campesinos y comunidades indígenas 3) aumento de la desertificación, irreversible en algunas regiones y reducción de productividad y nutrientes del suelo 4) Una fuerte retracción de los cultivos diversificados de la agricultura familiar 5) La concentración de la tierra y la riqueza y 6) Contaminación por agroquímicos de cientos de miles de personas, que viven en los pueblos del interior del país. Causa directa de que el cultivo de soja transgénica funciona únicamente con aplicación de grandes cantidades de glifosato. Ello no sería un riesgo para la salud de la población y los ecosistemas si este compuesto fuera totalmente inocuo, pero las evidencias científicas están demostrando que estamos frente de un compuesto considerado altamente toxico por la mayoría de las agencias regulatorias internacionales, entre ellas la OMS (Fernando R. Barri; 2009) La dependencia en la utilización de agroquímicos, como los plaguicidas, es a causa de que estos son utilizados para tratar plagas o maleza que atacan los cultivos. Metafóricamente los agroquímicos son tomados como un remedio para combatir “enfermedades”, como se denomina a aquello que amenace el rendimiento de la producción agrícola. “Razón por la cual la producción agrícola mundial depende considerablemente de su utilización” (Díaz y Contreras; 2013; pp8) Para definir mejor que son los plaguicidas podemos decir que estos son sustancias o mezcla de sustancias que se utilizan con el fin ya mencionado, pero también se reconoce que son sustancias químicas complejas que someten al ambiente a transformaciones físicas, biológicas y químicas. Estos pueden

afectar el ecosistema en distintos niveles ya que los químicos pueden verse trasladados por las lluvias y el viento a otros ambientes y generar contaminación acuifera o del aire (Gutiérrez y Rodríguez Meza; 2012) Entre los problemas y consecuencias negativas en la utilización de agroquímicos podemos destacar la exposición de los humanos, así como la fauna acuática y terrestre, a dosis de plaguicidas presentes en agua contaminada por el desplazamiento de estos químicos. “Los sistemas acuáticos terrestres y marinos son los más amenazados por el aporte de sustancias contaminantes como plaguicidas, fertilizantes, metales pesados, organismos patógenos y otros” (Gutiérrez y Rodríguez Meza; 2012; pp8). Respecto al caso de las consecuencias en humanos, Para el 2002 la OMS estima que las intoxicaciones fatales e incapacidad de trabajar llegan a la cifra de 4.4 millones de casos.

En el caso de Fabian Tomasi, había sido peón de campo y obrero antes de conseguir trabajo en 2005 para la empresa Molina en su pueblo natal, en Entre Ríos, a unos 200 kilómetros de Paraná. Unos años después se le diagnosticó que tenía una polineuropatía tóxica. O sea, había estado en contacto con tóxicos que le habían provocado una serie de desajustes a nivel corporal, que solo eran explicables por una alta exposición de sustancias tóxicas. Entre los efectos secundarios que padece Tomasi se pueden destacar funciones severamente disminuidas en ambas manos, piel a tensión sin huellas digitales, dificultad para deglutir, múltiples nódulos de calcio (reacción del cuerpo para encapsular y eliminar veneno) además de disminución de fuerza muscular generalizada, alteraciones sensitivas, adelgazamiento y dermatomiositis.

4. Relación sociedad-Medio ambiente

Para profundizar un poco en cómo y porque se da la utilización de los agroquímicos en la producción agropecuaria debemos entender el metabolismo rural. Este refiere a los intercambios materiales que realizan los seres humanos con la naturaleza para reproducir sus condiciones materiales a partir del acto inicial de apropiación (Toledo; 2008). Por lo tanto, podemos posicionar este intercambio como la etapa inicial en un sistema donde la sociedad produce y reproduce sus condiciones materiales a partir del intercambio con la naturaleza. Debo destacar que esta relación de la sociedad con la naturaleza, para asegurar sus condiciones de vida, se ve atravesada por la satisfacción de necesidades demandada por la sociedad. Estas necesidades se dividen en dos grupos, necesidades individuales biológicas que refieren a la supervivencia como organismos, y la satisfacción de necesidades a partir de intercambios dentro de la misma sociedad.

El proceso por el cual miembros de una sociedad se apropian y transforman el ecosistema para satisfacer sus necesidades refiere a los procesos de trabajo, el cual se entiende como un conjunto de acciones por medio de las cuales los seres humanos se relacionan con la naturaleza por medio de creencias, conocimientos, perspectiva, etc. y extrae un fragmento de la naturaleza para volverlo un componente social. Ahora ¿Quiénes se apropian la naturaleza? Toledo (2008) menciona que en un principio todos los miembros de la sociedad participaban de la apropiación de la naturaleza, sin embargo, en la sociedad contemporánea solo una porción de la población humana está involucrada en el acto de apropiación y esa porción es considerada en general como el segmento rural. Toledo define a lo rural como aquel espacio social formado por el conjunto de unidades dedicadas a la apropiación. También hace mención de que, según datos estadísticos proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura, hacia 2004 un total de 2,600 millones de seres humanos constituían la porción rural de la especie, definida como aquella población que depende para su subsistencia de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la caza, etc. Respecto

a la distribución de la población mundial en el planeta, la inmensa mayoría de esta se encuentra en los países periféricos o del tercer mundo como China, India, Indonesia, y buena parte de los países de África y América Latina. Lo que da como consecuencia que sean estos países quienes más padecen las consecuencias ambientales provocadas por el agronegocio, la explotación de los recursos y la exposición de los trabajadores del agro a condiciones laborales deplorables. En estos países se utilizan el 25% de los plaguicidas que se producen en el mundo y padecen el 99% de las muertes a causa de intoxicaciones agudas por plaguicidas” (Díaz y Contreras; 2013; pp8)

Toledo plantea el intercambio de la sociedad con la naturaleza a partir de un esquema de intercambios de flujos, el cual consiste en un proceso de flujos monetarios, de bienes, de servicios e información. El sector rural se apropia de los bienes y servicios proporcionados por el medio ambiente con el cual se relacionan. Estos bienes y servicios pueden destinarse a la satisfacción de necesidades básicas para la supervivencia o para el intercambio y la circulación en el medio ambiente social. El medio ambiente social es un ambiente con el que las unidades de apropiación se relacionan, pero no es un ambiente ecológico. “Está constituido por todos aquellos sectores de la totalidad social que estando fuera de los límites de la unidad de apropiación, realizan algún tipo de intercambio con dicha unidad de apropiación” (Toledo; 2008; pp12). En el flujo dirigido a circular en el medio ambiente social surge la mercancía. La mercancía implica que los bienes y servicios son valorados por medio del dinero. Esto conforma un nuevo flujo, el monetario.

Con la introducción del flujo monetario a la relación entre medio ambiente social, sector rural y medio ambiente ecológico, la eficiencia de la unidad de apropiación se medirá en consideración también por su habilidad por obtener flujos de bienes y servicios en intercambio con la sociedad, según con el mercado con el que se relacione. Es decir que el factor económico influye en los procesos de trabajo por los cuales las unidades de producción se apropian de bienes y servicios de la naturaleza. Se deja de producir para el auto consumo y se empieza a producir para el intercambio. El intercambio económico alcanza su plenitud con el capitalismo. De estos intercambios económicos impulsados por el consumo más allá del ámbito ecológico surge una relación de intercambio desigual con el espacio natural. Este intercambio desigual es “cuando la unidad de apropiación violenta la capacidad de renovación de los ecosistemas que se apropian, es decir cuando atenta contra la misma base material del acto de apropiación” (Toledo; 2008; pp18) Estos riesgos surgen de prácticas como la utilización de agroquímicos como energías externas para aumentar la capacidad productiva del medio ambiente transformado, aumentando el retorno de bienes y servicios para las unidades de apropiación. La utilización de agroquímico, con el fin de aumentar los flujos de retorno, genera un forzamiento ecológico, lo que se entiende como daños a largo plazo al medio ambiente.

Ahora bien, con el avance de la sociedad capitalista y el desarrollo de su lógica productiva introducida en la producción agropecuaria, conocido como la agroindustria, y la introducción de agroquímicos, a partir de la revolución verde, para aumentar la productividad de la tierra, se pone en cuestionamiento que tan viable es este modelo, desde la sustentabilidad a largo plazo de la tierra, de los recursos, pero también del impacto que tiene sobre la sociedad que se vincula con el medio ambiente. El aumento en el uso de agroquímicos se debe al tipo de modelo de siembra instaurado en la Argentina. Puede observarse el constante forzamiento de las capacidades productivas de la tierra a partir de que en el primer año de uso de químicos se utilizaron 30 millones

de litros de herbicida, pero en menos de dos décadas, para 2014 se utilizó 300 millones de litros. Pese a ser catalogado como potencial cancerígeno por la OMS, el glifosato es el agroquímico más vendido para la fumigación. Lo que se pone en cuestionamiento acá es el impacto de la utilización de agroquímicos que tiene sobre los trabajadores agropecuarios y si es posible mantener en el tiempo esta lógica productiva. Al ritmo y velocidad que consume la sociedad tiene su correlación en el sector rural. Para producir en mayor cantidad y aquello más redituable para el mercado es que se introducen los agroquímicos. El modelo de producción agrícola al estilo industrial (agroindustria) implica extensiones de los monocultivos, implica la deforestación para expandir el espacio de cultivo, implica la expulsión de pueblos locales y peor aún implica la expansión de enfermedades. Ese es el caso de Fabian Tomasi, un fumigador rural que se convirtió en uno de los ejemplos vivientes del efecto de los agroquímicos sobre la salud de las personas.

5. Fabian Tomasi y la segunda contradicción del capitalismo

Tomasi empezó a trabajar a los 23 años preparando los agroquímicos y cargándolos al avión fumigador, atendiendo al chacarero que le indicaba el lote a tratar para luego indicarle al piloto los lugares de riesgo dentro del lote, cursos de agua, tipo de viento al momento de la aplicación, entre otras tareas. Cuando trabajaba estuvo en contacto con los siguientes agroquímicos: glifosato, tordon, propanil, endosulfan, cipermetrina, 2-4D, metamidosfos, clorpirifos, coadyuvantes, fungicida, gramoxone, etc.

Tomasi comenzó con dolores en la punta de los dedos que le llamo la atención. En un principio le dijeron que era una neuropatía, sin embargo, un año más tarde tras consultar con otros médicos y el avance del envenenamiento le dijeron que lo que tenía no lo causaba ninguna neuropatía. En el hospital Puiggari, de la provincia de Entre Ríos fue que le descubrieron dermatosis (perdida de elasticidad de la piel) disminución de su capacidad pulmonar y encuentran en vías digestivas y respiratorias incrustaciones cálcicas e infecciones en sus articulaciones. Finalmente, se le diagnosticó polineuropatía tóxica severa, un síndrome neurológico que incluye un conjunto de enfermedades inflamatorias y degenerativas que afectan al sistema periférico. Esto ocasionado por el envenenamiento por agroquímicos.

“Me envenenaron y me metieron en una prisión domiciliaria, Mi vida transcurre en mi casa”² señala Tomasi en una entrevista realizada por “la garganta poderosa”. Su caso fue el más emblemático del daño causado a los obreros por los agroquímicos, obligado a estar postrado en su casa a los 52 años.

Tomasi denunciaba “la complicidad del estado, la justicia, gran parte de la medicina”. En su entrevista para canal 9 litoral, Fabian comentaba: “Hemos condenado la vida de nuestras generaciones venideras por solamente hacer de esto un negocio [...] No creo en un progreso que sacrifique a tantos seres involucrados”³. Lo que aquí plantea Tomasi es el cuestionamiento que se hace al modelo de producción capitalista, su constante expansión y crecimiento a costa de la vida de los más vulnerables. Nos encontramos

² Celeste Gomez Wagner “La historia de un hombre que fumigaba con agrotoxicos”; “Bioguía” https://www.bioguia.com/salud/la-historia-de-un-hombre-que-fumigaba-con-agrotoxicos_29289195.html 9 de septiembre 2016

³ Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018 [Ahogado de razón - La Poderosa](#)

frente a una lógica productiva con el fin de satisfacer necesidades más allá de las básicas a costa de poner en riesgo la salud y el bienestar de la sociedad. Casadinho y Bocero indagan respecto a las motivaciones por las cuales un productor agropecuario adquiere y utiliza agroquímicos. Respecto a los condicionantes frente a la adquisición y uso de agroquímicos mencionan que: “El sistema de decisiones de los productores hortícolas está directamente relacionado con la obtención del mayor rendimiento y calidad ‘formal’ de sus cultivos desde un punto de vista económico. Bajo la presión selectiva de las prácticas agrícolas modernas las estrategias agrícolas se han homogenizado. En este sentido tiene un rol fundamental la presión comercial de las empresas proveedoras de insumos y las exigencias del mercado consumidor. De este modo, los cambios en los gustos y las preferencias mostradas por determinados segmentos de la población, que están en condiciones de pagar mayor precio por ciertas características de los productos hortícolas...” (Casadinho y Bocero; 2008; pp12)

James O’Connor plantea un debate al respecto preguntándose “si es posible un capitalismo sostenible”. En primer lugar, un capitalismo sostenible no es posible ya que este tiende a la autodestrucción y a la crisis. El capitalismo y el ambientalismo son incompatibles. Esto se debe a que los gobiernos degradan el medio ambiente con tal de atraer inversiones. Para ampliar la actividad económica, la salud y la preservación son saboteadas. Cuando a Tomasi le preguntan que es Monsanto para él, responde que “Es un eslabón más dentro de la cadena de maldad” ya que la lógica del sistema capitalista no solo atraviesa a las empresas. Es una lógica que atraviesa a toda la sociedad y Tomasi agrega “si yo te digo que solo Monsanto es malo, estoy cayendo en un error. Sabemos que ha sido nefasto, pero hay quienes lo permiten: si tiene malos antecedentes y tanto la población como el gobierno lo aceptan, no puedes culpar solamente a la empresa.”⁴ Cualquier propuesta de cambio surgida dentro de un modelo capitalista solo busca una apariencia “verde” para atraer clientes y consumidores. Ninguna propuesta enmarcada en el modelo capitalista parte de replantear los niveles de consumo de bienes y servicios apropiados del medio ambiente ni de los daños colaterales a la sociedad y trabajadores. Los medios ambientes de los cuales la sociedad se apropia de bienes y servicios es concebido como una fuente de abastecimiento ilimitado, de lo que Marx llamo “condiciones de producción”. Existen tres condiciones de producción: La fuerza de trabajo humana; el ambiente; y la infraestructura. Cuando predomina la obsesión para hacer dinero con rapidez de los capitalistas, compensando la lentitud o la caída de ganancias, se origina la “segunda contradicción del capitalismo” o también denominada crisis de costos (ya que en su afán de producir encarece sus propios costos de producción y compromete las condiciones necesarias para su reproducción y sostenibilidad). La mejor solución para el capital en conjunto, a este origen de la crisis de costos es reestructurar las condiciones de producción de manera que incremente su “productividad”. En el peor de los casos se efectúa un recorte de costos. Quienes más salen perjudicados suele ser el medio ambiente y los trabajadores.

En 2010 Joan Martinez Allier hace mención al trabajo de O’Connor en “ecologismo de los pobres, veinte años después” y agrega que “el capitalismo estropea no solo las condiciones de producción sino las propias condiciones de existencia de grupos sociales arrinconados”⁵ En el caso de los trabajadores del sector rural se ven mayormente expuestos a situaciones de riesgo y exposición por los recortes en logística para trabajar

⁴ Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018
[Ahogado de razón - La Poderosa](#)

⁵ Martinez Allier “ecologismo de los pobres, veinte años después” Pag7; 2010

de forma segura y por la aplicación excesiva de fertilizantes y pesticidas. A Fabian Tomasi, empleado en negro, sus patrones ni siquiera le dieron una vestimenta adecuada para protegerse de los vapores tóxicos o salpicaduras de productos como el glifosato. Comenta de la época en la que trabajaba, antes de ser diagnosticada su enfermedad, que el agricultor le decía que echara todo el contenido del envase con la justificación de “¿para qué vas a dejar? ¡con lo que me salió!”⁶ sin embargo las medidas de aplicación de agroquímico es responsabilidad de un ingeniero agrónomo. Se estima que la medida recomendada es de 600 mililitros por hectárea, sin embargo, Tomasi preparaba un litro o litro y medio por hectárea, a lo que se veía expuesto a diario. Dado que trabajadores como Tomasi dependen del sector agrícola y no cuentan con otras opciones, estos se adaptan a condiciones laborales cada día más riesgosas para su salud. Volviendo a tomar a Bocero y Casadinho hacen mención de los riesgos que asumen los trabajadores rurales, en “*Agrotóxicos condiciones de utilización en la horticultura de la provincia de Buenos Aires*” tomando de Giddens, la idea de que la modernidad puede ser entendida como una cultura del riesgo, de esta manera: “... el concepto de riesgo deviene fundamentalmente para el modo en que los actores sin especialización y los especialistas técnicos organizan el mundo social. (...)”⁷ La modernidad reduce riesgos totales en ciertas áreas y modos de vida, sin embargo, al mismo tiempo, introduce nuevos parámetros de riesgo desconocidos totalmente, o en su mayor parte, en épocas anteriores (Casadinho y Bocero; 2008; pp3). En otra entrevista con Telam, Tomasi relata, en relación a los riesgos a los que se enfrentó, que cuando trabajaba en verano, lo hacían descalzos, sin remera y comían sándwiches bajo la sombra del avión que era la única sombra que había en la pista. La única instrucción que recibió fue de que, al momento de preparar los agroquímicos, lo hiciera contra el viento, así los gases no le afectaban

Por otro lado comenta también que “Ya no basta con decir “Fuera Monsanto”, porque las cadenas de maldad hoy se extienden al resto de las compañías multimillonarias y se enredan con el silencio. Pues no hay enfermedad sin veneno y no hay veneno sin esa convivencia criminal entre las empresas multinacionales, la industria de la salud, los gobiernos y la Justicia. Hoy más que nunca, necesitamos que paren y para eso debemos luchar, aun en el peor de los escenarios, porque nuestro enemigo se volvió demasiado fuerte. No son empresarios, son operarios de la muerte”.⁸ Ésta como muchas otras denuncias son parte de un conjunto de reclamos por parte de los grupos vulnerables y víctimas de los conflictos ambientales ocasionados por el capital, las empresas y el estado ausente, a quienes se les exige que se hagan cargo de las consecuencias de sus acciones.

Cuando los movimientos sociales exigen que el capital aporte más a la preservación y a la restructuración de las condiciones de vida, que en la actividad económica y en el ajuste de costos se ven degradados es también causa de la crisis de costos. Esto puede

⁶ Maria Alicia Alvado “Fabian Tomasi: Testimonio viviente del daño provocado por el uso indebido de los agrotóxicos”; “Sociedad;Salud”; Telam” 02 de mayo 2005 <https://www.telam.com.ar/notas/201505/103615-agrotoxicos-vida-salud-fabian-tomasi.html>

⁷ Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018 [Ahogado de razón - La Poderosa](#)

⁸ Roberto Andres; “Agromodelo.Murio Fabian Tomasi; símbolo de la lucha contra los agrotóxicos”; Sociedad/ Ecología y ambiente; La izquierda diario; / de septiembre 2018; <https://www.laizquierdadiario.com/Murio-Fabian-Tomasi-simbolo-de-la-lucha-contra-los-agrotoxicos>

verse cuando demandan mejor atención de salud, protestan contra el deterioro de los suelos, y defienden los vecindarios urbanos. De esta forma se incrementan los costos del capital o reducen su flexibilidad. En estos casos nos referimos a los efectos económicos, potencialmente negativos para los intereses del capital, derivados de los movimientos de trabajadores, del movimiento de mujeres, del movimiento ambientalista y de los movimientos urbanos (O'Connor; 2003) Estas resistencias sociales, que son otro origen para la crisis de costo, son consecuencia de la transferencia de costos de los capitales. Frente a un lento crecimiento, las transnacionales toman las medidas de transferir los costos de producción, consecuencia de la degradación de las condiciones de estas mismas. Pero no solo son los costos los transferidos, por parte del capitalismo, también la responsabilidad de las consecuencias de sus métodos productivos. En el caso de la utilización de agroquímicos “se suele señalar al afectado como responsable por no haber seguido las instrucciones o por abusar en el uso de tóxicos (Casadinho y Bocero; 2008; pp11). Pero como mencionan en una de las notas realizadas a Tomasi, los agroquímicos a los que estuvo expuesto “La mayoría están prohibidos en muchos países del mundo por su alto grado de toxicidad (solo el glifosato esta prohibido en 74 países)”. También agregan los periodistas que le entrevistaron que “Un modelo que genera riqueza sideral para los de arriba y pobreza, enfermedad y muerte para los de abajo. Mientras los de arriba lloran porque no son lo suficientemente millonarios, los de abajo lloramos porque nos mataron a Fabian”

6. Justicia ambiental y la resistencia contra el glifosato

La lucha de Tomasi contra la industria de los agroquímicos es personal y como comento a Telam “él se ha tomado tan a pecho esto que no duda en afirmar que lo que lo mantiene vivo varios años después de que le diagnosticaran ‘6 meses de vida’, es la obsesión en la que se ha convertido su pelea contra los agrotóxicos y ‘en defensa de la vida’”⁹ y es que Tomasi no es la única víctima de su familia que tuvo que enfrentar las consecuencias del envenenamiento por agroquímicos. Su hermano Roberto fue otra víctima más de las lluvias acidas que arrojan los aviones fumigadores. Menciona al inicio de su entrevista con “La garganta poderosa” que nunca en su vida va a olvidar su agonía, como lo vio gritar toda una noche del dolor¹⁰

Los conflictos ambientales no giran solo alrededor del cambio climático. Mucho antes de que el calentamiento global empezara a discutirse la desigualdad con que el impacto ambiental afectaba a los grupos más vulnerables ya existía. De los conflictos socio-ambientales donde los grupos sociales más vulnerables son receptores de las consecuencias del sistema productivo hegemónico surge las luchas por lo que se denomina “justicia ambiental”. Se origina a partir de un reclamo ambiental en los Estados Unidos, como “racismo ambiental” (Martínez Allier; 1992; pp28), dada la notable mala distribución de la contaminación por basura o desechos tóxicos u otro contaminante en los barrios pobres y de minorías raciales. Su equivalente en Latinoamérica se concibe como “Ecologismo de los pobres”. conceptualizada por Joan Martinez Allier, esta es una corriente que crece en reacción al crecimiento económico y el impacto de este en países periféricos, como por ejemplo en el desplazamiento de recursos naturales y la

⁹ Maria Alicia Alvado “Fabian Tomasi: Testimonio viviente del daño provocado por el uso indebido de los agrotóxicos”; “Sociedad;Salud”; Telam” 02 de mayo 2005 <https://www.telam.com.ar/notas/201505/103615-agrotoxicos-vida-salud-fabian-tomasi.html>

¹⁰ Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018 [Ahogado de razón - La Poderosa](#)

dependencia del norte del sur por la creciente demanda de los países desarrollados y su escasez de medios ambientes no degradados ni afectados por la actividad económica.

En Argentina Entre Rios es la provincia más afectada por las fumigaciones y las personas más afectadas por el uso de agroquímicos viven en zonas rurales, cerca de las áreas de fumigación, trabajen en ellas o no, ya que estos tóxicos son arrastrados por el aire y el agua. De acuerdo a la red de médicos de pueblos fumigados con glifosato, serian alrededor de 13,4 millones las personas afectadas, viéndose triplicados los casos de cáncer, los abortos espontáneos y las malformaciones. Desde que comenzó su lucha contra el cáncer, Tomasi, se autodenomina la “sombra del éxito” según como dice “un éxito inexistente porque es un castillo de arena. Esto está dando plata ahora pero somos 12 millones los afectados (por el agronegocio)”

La realidad en la que viven las víctimas de los agroquímicos es difícil, no solo por el constante envenenamiento, sino también porque ese veneno es un costo a pagar por la idea de “progreso” e ir en contra de esa idea suele recibir más condena que la visibilización del problema. Tomasi comenta los costos de su lucha contra las fumigaciones: “Perdí muchas cosas de mi vida por denunciar que nos están envenenado” comenta. Entre ellos el contacto con su hija y así también se ha ganado enemigos, vecinos que “funcionan como títeres de los terratenientes sojeros: lo atacan, le gritan, le lanzan piedras, atemorizados de que se les termine el negocio”¹¹ La razón por la que Tomasi rompió el silencio fue por atestiguar a su padre fallecer, como él dice: “murió ahogado por no decir lo que pensaba y viendo como me enfermaba. Desde que él falleció, Salí a hablar del tema. Yo no quiero morir ahogado”¹²

Martinez Allier comenta, 20 años después del ecologismo de los pobres, que: “el ecologismo popular avanza, arrastrando un cortejo de víctimas no contabilizadas, como respuesta espontánea ayudada por ONGs y redes ambientalistas...”¹³ y es que la reacción social es consecuencia de como la economía, impulsada por una lógica de crecimiento infinito avanza sobre un medio ambiente de recursos finitos. La promesa de crecimiento económico no alcanza para convencer a los pueblos cuando ese crecimiento es a la par de la desigualdad. Esto ocurre desde los países centrales regidos por la lógica de mercado que infravaloran las necesidades futuras, hasta los países periféricos de economías planificadas, ya que como menciona Allier respecto a sus consecuencias “No solo supusieron una explotación de los trabajadores en beneficio de una capa burocrática, sino que se apoyaron en una ideología de crecimiento económico a toda costa, mostraron gran ineficiencia en el uso de los recursos”.

Ante el crecimiento innegable de los efectos por envenenamiento por agroquímicos algunos miembros de salud de los pueblos fumigados se reunieron en la facultad de Cs. Medicas de Córdoba (2010) y de Rosario (2011) y formaron la Red, para estudiar y recopilar datos sobre el impacto que la forma de producción agroindustrial ocasiona en las comunidades y difundir la información científica. Así también los movimientos de pueblos fumigados reclaman la prohibición de las fumigaciones aéreas, tal como se ha hecho en la Unión Europea; Restricción del área de fumigación terrestres; Reclassificación de los agrotóxicos utilizados en la Argentina, considerando sus efectos

¹¹ Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018 [Ahogado de razón - La Poderosa](#)

¹² Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018 [Ahogado de razón - La Poderosa](#)

¹³ Martinez Allier “ecologismo de los pobres, veinte años después”; pag2; 2010

agudos, de mediano y largo plazo en los seres humanos; Aplicación del principio precautorio establecido en la Ley General del Ambiente N°25.675; Creación de una dependencia de salud y ambiente encargada de autorizar o rechazar el uso de cada pesticida en particular, en reemplazo del actual ente regulador (SENASA) en el que solo participan el área de agricultura del estado. Los nuevos movimientos sociales, nacidos de conflictos consecuencia del avance sobre el medio ambiente y la infravaloración a los trabajadores, tienen una composición diversa, se oponen no solo a las empresas, sino también al estado, ya que este es responsable de la disponibilidad de las condiciones de producción (Martinez Allier; 2010) En el caso de los movimientos sociales conocidos como “pueblos fumigados” fueron ellos, la misma población local, la que comenzaron con las investigaciones, luego con las denuncias y a combatir las dramáticas consecuencias sobre la salud por el uso indiscriminado del glifosato, no fue el gobierno nacional ni el local (Barri; 2009)

Existe aún esperanza de que la toma de conciencia colectiva y la reacción popular logren detener este modelo económico completamente destructivo en términos socio-ambientales. El caso de ituzaingo es un ejemplo que marca el camino. Grupo de madres, situadas en un barrio cerca de una plantación de soja transgénica, que preocupadas por las condiciones de salud de su barrio comenzaron a exigir respuestas por parte del gobierno provincial. Luego de años de sufrir consecuencias de las fumigaciones y la negativa de las autoridades provinciales a tomar cartas en el asunto, lograron que este cediera y se prohibiera el cultivo de soja transgénica y fumigaciones a una distancia menor a los 2500 metros de zonas habitadas. Esto gracias a la lucha sostenida por la comunidad del barrio a partir de la curiosidad epidemiológica de un grupo de madres, con la ayuda de numerosas instituciones e investigaciones, lograron que la presidencia de la Argentina ordenara al ministerio de salud tomar medidas al respecto y se reconociera: 4870 casos de patología oncológica; los agrupamientos de casos en el área de mayor exposición cercana a los campos de actividad agrícola; tendencia creciente de la morbilidad y mortalidad en los años 2004 y 2005; la presencia de agroquímicos en el agua de boca de consumo y tanques de distribución; que el aumento en la tasa de mortalidad en las locaciones cerca de plantaciones de soja transgénica no podían ser atribuidas a factores socioculturales, sino que debían estar provocadas por factores ambientales; reconocimiento al estudio en 2005 sobre una población infantil de 30 niños a quienes 23 se les detecto plaguicidas en concentración muy superior a la tolerada.

7. Conclusiones

A lo largo del recorrido bibliográfico que realice para elaborar esta ponencia, son muchas las propuestas a soluciones respecto al mal uso de los agroquímicos. Desde soluciones técnicas como mejores pesticidas o fertilizantes, mas orgánicos y menos dañinos, así como también debates teóricos respecto a posiciones políticas y cambios de paradigmas. La cuestión es que cuanto más se profundiza más grande resulta ser el conflicto. La cuestión ambiental, o, mejor dicho, los conflictos ambientales existen hace muchos siglos, podría decirse que desde que la humanidad se estableció en la primera civilización empezamos a descuidar el medio ambiente con el que nos relacionamos. Obviamente esto se radicalizo con el avance del capitalismo y recién hace unas décadas empezó a ganar terreno en el debate público el deterioro del ecosistema y como esto afecta las condiciones de vida de la humanidad. No existe una solución que abarque todos los problemas, un solo camino que ponga fin a estos conflictos. Hay hecho que no puede discutirse y es que mientras la humanidad exista, la sociedad necesita relacionarse con el medio ambiente y lo hará, el debate es como hacerlo sin que un día

las bases materiales de nuestra reproducción colapsen. Todos los conflictos sociales que han encontrado una resolución o un avance lo han hecho a partir de dos medidas. La primera, y considero que la más importante, la visibilización y concientización. Vuelvo a destacar que no existe una solución para todos los conflictos socio-ambientales a los que nos enfrentamos, por lo que la información, la concientización de estos es el primer paso a un cambio, seguir construyendo una sociedad ignorando las bases materiales de nuestra existencia solo nos llevara a profundizar estos problemas al punto que cada vez será mayor la porción de la sociedad que los padezca. La segunda medida es la organización y reclamo colectivo. Los gobiernos, el estado, las empresas, son todas cómplices de este sistema. Un sistema del cual se ven beneficiados y que no pondrán en cuestionamiento sus privilegios, ganancias y beneficios. Es la movilización y lucha social lo que ha logrado cambios, que, a través de la concientización, de visibilizar su conflicto, pero también de salir a reclamar por su derecho a habitar un medio ambiente sano lograron alguna diferencia. Se debe de dar voz y visibilizar a quienes padecen estos conflictos, no solo a técnicos ambientales o a “expertos” sino también a como estas comunidades y grupos conciben el medio ambiente con el que se relacionan, como viven las consecuencias del tan buscado “progreso”. No dejo de pensar en las palabras de Tomasi cuando dijo que “Tendríamos que poder ofrecer, en mi caso, el dolor corporal para que entiendan porque es mi rechazo absoluto a esta matanza que está generando la multinacional Monsanto y todos sus consecuentes que ganan dinero con esto. Son sustancias diseñadas en laboratorios para matar. Si no lo hacen no sirven”¹⁴ Debemos de dejar de pensar en la lógica productiva del crecimiento ilimitado, no solo por los límites de recursos en nuestro planeta, sino porque no puede ser concebido como éxito ni progreso si una parte de la población debe ser sacrificada para que otra se beneficie.

8. Bibliografía:

¹⁴ Roberto Andres; “Agromodelo.Murio Fabian Tomasi; símbolo de la lucha contra los agrotoxicos”; Sociedad/ Ecología y ambiente; La izquierda diario; / de septiembre 2018; <https://www.laizquierdadiario.com/Murio-Fabian-Tomasi-simbolo-de-la-lucha-contra-los-agrotoxicos>

- Pedro Benitez Diaz y Leticia Miranda Contreras **“Contaminacion de agua superficiales por residuos de plaguicida en Venezuela y otros países de Latinoamerica”** Rev. Int. Contam. Ambie. 29 (Numero especial sobre plaguicidas) 7-23 septiembre 2013
- Osvaldo Javier Souza Casadinho y Silvia Liliana Bocero **“Agrotoxicos condiciones de utilización en la horticultura dela provincia de Buenos Aires”** (Argentina) 2008
- Toledo, Víctor Manuel. (2008). **“Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza.”** En: *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, Volumen 7: 1-26
- O’Connor, James (2003). **“¿Es posible el capitalismo sostenible?”**. En Alimonda, H. (comp.): *Ecología Política. Naturaleza, Sociedad y Utopía*. Buenos Aires: CLACSO
- Martínez Alier, Joan (1992). **“El ecologismo de los pobres”**. Barcelona: ICARIA. Prefacio, Capítulo I y Capitulo XI.
- Martínez Alier, J. (2009) “El ecologismo de los pobres, veinte años después: India, México y Perú”. CEIICH-PUMA, UNAM, México. https://www.ecoportal.net/temasespeciales/economia/el_ecologismo_de_los_pobres_veinte_anos_despues_india_mexico_y_peru/
- Merlinsky, G. (2017) “Los movimientos de justicia ambiental. La defensa de lo común frente al avance del extractivismo”. *Revista Voces en el Fénix*, N° 60, pp, 6-15
- Roberto Andres; “Agromodelo.Murio Fabian Tomasi; símbolo de la lucha contra los agrotoxicos”; *Sociedad/ Ecología y ambiente; La izquierda diario*; / de septiembre 2018; <https://www.laizquierdadiario.com/Murio-Fabian-Tomasi-simbolo-de-la-lucha-contra-los-agrotoxicos>
- Gabriel Chavez “ahogado de razón”; “La garganta poderosa”; 7 septiembre 2018 [Ahogado de razón - La Poderosa](#)
- Celeste Gomez Wagner “La historia de un hombre que fumigaba con agrotoxicos”; “Bioguia” https://www.bioguia.com/salud/la-historia-de-un-hombre-que-fumigaba-con-agrotoxicos_29289195.html 9 de septiembre 2016
- Maria Alicia Alvado “Fabian Tomasi: Testimonio viviente del daño provocado por el uso indebido de los agrotoxicos”; “Sociedad;Salud”; *Telam* 02 de mayo 2005 <https://www.telam.com.ar/notas/201505/103615-agrotoxicos-vida-salud-fabian-tomasi.html>